

# EL OBRERO BALEAR

AÑO XXXIII

Organo de la Agrupación Socialista - Defensor de la clase obrera

NUM. 1.582

APARECE LOS VIERNES

Redacción y Administración: CASA DEL PUEBLO

Palma de Mallorca, 14 de Abril 1932

## 14 de Abril de 1932

He ahí una fecha profundamente grabada con letras extraordinarias en la historia de España y retenida de manera viva e imborrable en la memoria de los españoles, sobre todo de los que contribuímos a estamparla en los anales de aquella.

Así como el 12 del mismo mes y año, el pueblo español, en aquellas simbólicas elecciones municipales, puso punto final a un infausto capítulo escrito con la sangre y el sufrimiento de un pueblo vilmente sojuzgado por gobernantes prevaricadores, lacayos de un monarca perjuro y traidor a la fé jurada, dos días después, el 14, ese mismo pueblo, henchido de alegría y de esperanza, puso las primeras letras a un nuevo capítulo con profunda emoción y vehemente deseo de que su contenido fuera una compensación a las tribulaciones pasadas y una rehabilitación de un villpendio transitorio.

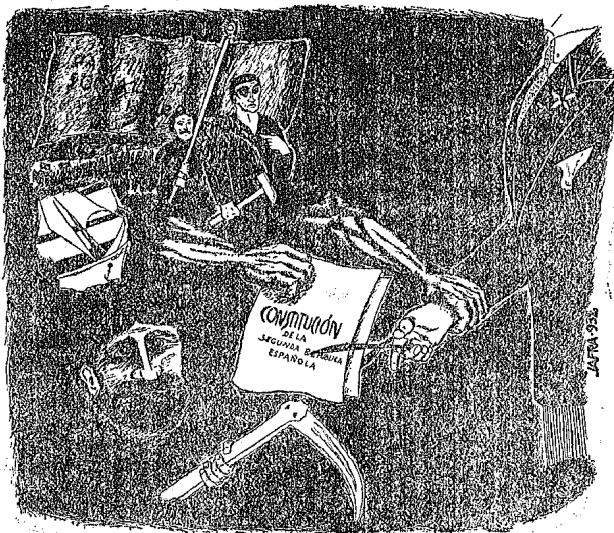
Ha pasado un año desde el acaecimiento de hecho tan trascendental.

Por poco iniciado que se esté en materia política, se comprende fácilmente que un año representa un minuto en la aplicación del tiempo a la transformación política de los pueblos. Tan es así, que muchas veces, el fruto de estas transformaciones no la cosechan sus autores directos e inmediatos, sino las sucesivas generaciones. Rusia es de ello un eloquentísimo ejemplo.

Para los que poseemos una sensibilidad despierta y vibrante al contacto con las realidades, que nos movemos a impulsos de desinteresados ideales, más que en una cosecha prematura, insuficiente e inmediatamente imposible, debemos poner la atención en el terreno, en la profundidad que alcance el arado y en la bondad de la semilla, para que, llegado el momento de empujar la hoz, no tengamos que segar el desengaño, que se traduciría en escepticismo que nos invalidaría, por mucho tiempo, para toda acción emancipadora. Que la situación de la clase trabajadora no tiene espera; nadie nos aventaja en conocerla. Por algo somos carne de su carne; pero tenemos la más sólida convicción de que una inoportuna acción la empeoraría; he ahí el por qué de la actitud del Partido Socialista cuyos sacrificios han revelado la fortaleza del temple de sus dirigentes.

Véase lo que, sobre este particular escribe el camarada Jexas en «Le Peuple» de Bruselas:

«Así—dice Jexas—, la República española, después de una corta luna de



Defente mano reaccionarial que esta es la constitución que el obrero español, del taller, de la fábrica, de la mina, del campo y del mar, se ha dado para poder en su día romper las cadenas de su esclavitud.

### La U. G. T. de Baleares ante el aniversario del advenimiento de la República

Reunida la Comisión Ejecutiva de esta U. G. T., y tratado de la memorable fecha del 14 de Abril, considerando que la implantación de la República significa para España, la sustitución de un régimen refractario a toda evolución política y social, por otro que implica un cauce jurídico por donde pueden discurrir todas las ideologías, todas las aspiraciones de mejoramiento social, sin más limitaciones que el debido respeto a las leyes emanadas de unas Cortes constituidas por la libre y espontánea voluntad del Pueblo, acordó recomendar a sus afiliados y al Pueblo, en general, concurrir a cuantos actos se celebren para la conmemoración del trascendental 14 de Abril, a fin de contribuir a que dicha fiesta tenga el máximo esplendor y la mayor eficacia para el afianzamiento de la República española,

Palma 11 de Abril de 1932. —El Secretario, Jaime Rebassa.

miel, prosigue su rudo camino hacia la consolidación y hacia un porvenir mejor. Nuestros amigos los socialistas, a quienes incumbe en gran parte la responsabilidad de la dirección del país, tienen a su cargo una labor poco envidiable. El ímpetu revolucionario de la débil burguesía republicana española se agotó en la lucha victoriosa por el cambio de forma del Estado. Ahora que se trata de afrontar los problemas sociales, revela toda su impotencia y toda su mala voluntad. No sabe más que amontonar obstáculos ante los esfuerzos constructivos de los socialistas.

De este modo los constructores socialistas de la joven República Española se hallan, prácticamente, sin la ayuda eficaz de la inteligencia burguesa y radical, ante los problemas más áridos, entre la reacción clerical, capitalista y feudal, por un lado, y los extremistas de izquierda, por otro.

Pero si la labor es dura, nuestros amigos españoles han dado pruebas de su cordura política y de su valor indomable frente a todas las dificultades. Han merecido nuestra admiración y cuenta con toda nuestra confianza.»

Esta labor impropia e imperturbable que está llevando a cabo el partido Socialista en medio de las hostilidades innobles y perversas de los extremismos de derecha y de izquierda, que ha cristalizado en una Constitución impregnada de un espíritu altamente democrático y socializante, es la mayor garantía de que el surco ha de llegar a las entrañas de la tierra para que pueda fecundar en ella, con la necesaria vitalidad, la semilla del progreso social, que hasta ahora se ha venido esterilizando en los campos infecundos de un régimen refractario a toda innovación política y social.

En esta convicción, sin detenernos a medir el camino recorrido, ya que el de la perfección social no tiene meta, pero seguros de que estamos en marcha alejándonos de un pasado casi presente de bochornosa tiranía, cuya lejanía se dilata cada vez más con la aprobación de cada una de las leyes que está elaborando el parlamento, saludamos al primer aniversario de la proclamación de la República española con el mismo entusiasmo y la misma emoción y esperanza con que contribuímos a su advenimiento.

OBREROS: Propagad EL SOCIALISTA y EL OBRERO BALEAR, que son vuestros defensores.

## Recuerdos del Viaje Presidencial

Cuando llegamos al Congreso después de la ausencia motivada por el viaje Presidencial a Baleares mis queridos camaradas del Grupo Socialista me asedian a preguntas. Sus paisanos, — me dice Trifón Gómez — no han desentendido su proverbial hidalguía. Las fotografías de Mallorca publicadas por la prensa gráfica han avivado mis deseos de visitar la isla encantada, interrumpe Margarita Nellen. Y el éxito de su viaje y la curiosidad atractiva que despierta nuestra tierra halagan mis sentimientos isleños y aumentan mi devoción a la «Roqueta».

En el salón de sesiones una gran desanimación. Salvo los escaños socialistas, los demás están vacíos. Sin embargo, las cuestiones sometidas a la aprobación de la Cámara no pueden ser más interesantes: ley de asociaciones profesionales, dictámenes sobre el trabajo nocturno de los niños; protección de los trabajadores ocupados en carga y descarga de los buques contra los accidentes de trabajo, seguro de enfermedad de los trabajadores agrícolas, etc., etc. Pero está visto que estas cuestiones vitales para la clase trabajadora no despiertan el menor interés en los diputados burgueses.

Aún perdura en nosotros el cansancio de un precipitado viaje. A nuestra edad ese continuo y rápido traqueteo quebranta nuestros huesos. Por añadidura el viaje de Barcelona a Madrid resultó largo y penoso. A la salida de la ciudad condal un cielo azul espléndido y un sol primaveral anunciaban un feliz y agradable viaje. Pero al llegar al nacimiento del Tajo, hubimos de sufrir un cambio brusco de decoración. Densos y oscuros nubarrones se precipitaban en alocada carrera hacia nosotros, obstruyendo nuestro paso y obligándonos a desviarnos de la línea recta. Un frío intenso se adueñaba de la cabina. Fuertes granizadas herían con estrépido los cristales de las ventanillas. Al aterrizar en Getafe habíamos invertido cinco horas menos cinco minutos en el vuelo. No obstante ello, no echamos de menos el tren. Le tomamos para ir de Madrid a Barcelona con tan mala fortuna, que no pudimos conseguir cama, y en un asiento central hubimos de pasar la noche sin poder pegar los ojos ni solo instante.

Pero de buena gana se sufren todas esas peripecias e incomodidades cuando se piensa en el éxito del viaje presidencial y en la propaganda que para la República ha significado el mismo.

El entusiasmo de los mallorquines fue ralmente indescriptible.

El pueblo se adueñó en absoluto de la calle y ni un solo incidente perturbó la alegría de la fiesta. Permítame un recuerdo altamente emotivo para mí. Entre las hileras de soldados que formaban en la calle de la Marina distinguí a un hijo mío. En tiempos de la monarquía ese halazgo hubiera producido en mí una impresión dolorosa porque entonces se servía al rey, no a la patria. Ahora me llenó de júbilo ver a mi primogénito enrolado en el ejército de una República democrática y pacifista. En el Círculo Mallorquín tuve el alto honor de presentarle al Presidente y en aquel apretón de manos entre un soldado, hijo de un soldado del ideal socialista, y el más alto magistrado de la nación, me pareció ver la compenetración fraterna entre el pueblo y sus más altos poderes.

Yo que tengo no sé si la suerte o la desgracia de ser un sentimental. Aun me emocionó al recordar el espectáculo de Bellver. Miles de pequeños escolares, pulcramente vestidos de blanco, agitaban bulliciosamente sus banderitas al paso del Presidente. La escena era realmente conmovedora y reconfortante. Significaba la iniciación de una nueva vida, la germinación de una nueva simiente. Aquellas almas infantiles tranzadas hasta ahora por prejuicios perniciosos, aclamaban, con su voz chillona, al Presidente de la República. Eran los futuros ciudadanos adscribiéndose, a gritos, al nuevo régimen.

Sería interminable la evocación de los recuerdos que nos hemos llevado de ese viaje presidencial. Retengo uno de los que más me impresionaron. Fué en las cuevas de Artá. Bajo aquellas inmensas e imponentes bóvedas una multitud abigarrada presenciaba el paso del Presidente. Destacáronse de ella las queridas compañeras de Capdepera, Vaquer y Ferrer, para manifestarme, contrariadas, que el alcalde de dicho pueblo les había prohibido cantar «La Internacional». Las induje a que sin temor alguno lanzaran al aire las estrofas de aquel canto. Y a la salida de las cuevas el himno de los trabajadores resonó por vez primera, como desinfectante de regias visitas, bajo aquellas bóvedas majestuosas, saludando al Presidente y a los ministros de la República de trabajadores.

El recibimiento entusiasta dispensado al Presidente no impidió al amigo Rebassa observar la cordial y cálida simpatía con que fué acogido en todas partes nuestro compañero Prieto. El Diputado por Bilbao se ha llevado a una gratísima impresión de Mallorca y del renacer socialista. Tenía contraído conmigo el compromiso de pasar allí unos días, en viaje de propaganda, y tuve el placer de oírle refrendar en la Casa del Pueblo aquel compromiso.

Adivinarán la importancia que para el Partido Socialista y para la organización obrera significará la presencia de Prieto en Mallorca? Pues o mucho me engaño o ese viaje de nuestro camarada significará el robustecimiento del Partido, el enrolamiento en nuestras filas de multitud de trabajadores. Porque los que oísteis a Prieto en la Casa del Pueblo no conocéis al orador formidable y persuasivo, de lógica abrumadora, de palabra certera y penetrante. Cuando contempla la emoción con que el entrañable camarada Parets iba deletreando los conceptos que verifica Prieto, me imaginaba lo que le ocurriría cuando pudiera oír a nuestro admirado amigo libre de trabas gubernamentales, sin tener que frenar el vuelo de su pensamiento y de su palabra. Ya veréis, ya veréis el entusiasmo que despertará en el alma de nuestras pacíficas multitudes la palabra tribunicia de Indalecio Prieto.

No puedo terminar estas líneas sin agradecer las deferencias de que fui objeto durante ese viaje a Mallorca. Los compañeros de Binisalem tuvieron la gentileza de obsequiarme con un ramo de flores. En todos los pueblos del trayecto los camaradas se acercaban a nuestro coche para estrechar la mano de su modesto representante. No sé como agradecer tanta deferencia. Ella me obliga a reforzar mi devoción a la causa y estrechar los lazos fraternos que a ellos me unen.

ALEJANDRO JAIME.

## Derechas—Izquierdas

Y si fuéramos de su calaña habríamos-les arrollado sin piedad. ¡Y son los conspicuos representantes de nuestras bulgangeras derechas quienes pretenden marcaros una ruta de moralidad!

Enchufismo por aquí, enchufismo por allá. ¡Quién lo dijera! ¡Los que habían batido todos los records para asegurar un puesto a sus familiares, lacayuelos y amigos, reprochando a los republicanos y socialistas de seguir sus «santos» ejemplos! Pero si no carecerais de los más elementales postulados de ética os avergonzaría salir a la palestra. Toda conciencia honrada recuerda con repugnancia aquellos tiempos en que desde los ministerios y gobiernos civiles preparábase el porvenir de sus retoños. No, vosotros no podéis acusar. Antes que acusadores sois reos. Esperad nuestra obra para juzgarla.

¡Enchufismo! ¿Qué ha quedado de esa envenenada campaña difamatoria? Examinad la lista de sueldos de la mayoría de nuestros diputados. Proceden en casi su totalidad de cargos obtenidos por oposición, ganados en noble lid. Y es que — repítamoslo — si fuéramos de su calaña nos hubiéramos desembarazado de tantos señoritos emboscados, que desde los puestos adquiridos por favor, hostigan continuamente al Régimen. Y así habríamos deshecho enchufismos de verdad, creados al amparo de toda corrupebla política.

\*\*\*

Yo no concibo la ayuda del proletariado para las derechas. Y no la concibo porque sé de conspicuos representantes de la Unión de Derechas que fueron capaces de pagar por una hora de clase durante cuatro meses ocho pesetas. Y de otro que no comprendía como podía un joven quedarse en casa leyendo «El Avión», de Moliere, mientras rebullía de animación y ensordecía el barullo de la plaza próxima. ¡Era día de gran corrida!

Hijos, son dos hechos que constituyen todo un símbolo. ¿Qué concepto del trabajo? ¿Qué concepto de la cultural

¡Llámanos conservadores y no quieren un Ossorio, un Maura, ¿en qué quedamos? Es que a vuestras derechas no les importa conservar más que una cosa: el dinero. Y recordando «su», Dios, «su», Patria, «su», Rey, comprendemos el sarcasmo de todos sus procederes.

Religión. ¿Para qué? Para esclavizar a la gente. Aquel Redentor fué demasiado generoso y humilde para ser de lo suyos. No lo dudeis. Sacrifican a los continuadores de sus doctrinas. A los que no hacen otra cosa que renovar, dando valor al tiempo, aquellos conceptos de igualdad, fraternidad y justicia.

Quieren una Patria acogedora para el potente, madastra para el humilde. Y, cobardes, no se atreven, a plena luz, a proponer el retorno de aquel. De aquel gran negociante que del tesoro público hizo patrimonio particular. He ahí resumido todo su programa: Dios, Patria, Rey, como en los «gloriosos», tiempos carlinos.

Y nosotros queremos que Dios ocupe su sitio en la parte ínfima de nuestro ser. ¡No lo prostintamos mezclándolo en banderías políticas! Admiéndonlo en místico, más despreciemos a esos mercaderes del tiempo.

No queremos Patria, queremos Filia, esa Filia acogedora de las generaciones futuras. Seamos como la familia. Y así como los padres lo dan todo para sus hijos, sacrificamos nuestro pasado y presente a ese futuro que toda izquierda

sueña. Y si alguna vez somos conservadores seámoslo de ideas nobles, no de privilegios injustos: Queremos una Filia donde todo ciudadano sea culto y obtemperado por su trabajo una justa remuneración. Y si es culto sabrá que no hay dilema entre República y Monarquía.

BARTOLOMÉ MATAS ALEMANY.

## Contestando a un suelto nuestro

Como consecuencia de unas quejas que, atendiendo a varios asilados de la Casa Misericordia publicamos en estas columnas en el número anterior, sobre deficiencias del servicio de dicho establecimiento, hemos recibido del Presidente de la Diputación de esta Provincia la siguiente comunicación, suplicando al Sr. Juliá no tome a desatención si no le complacemos dándole los nombres de los denunciantes que, de hacerlo, implicaría una detención que no podemos cometer.

He ahí la comunicación:

Palma 11 de abril de 1932.

Ciudadano Director de EL OBRERO BALEAR.—Ciudad.

Al llegar a Madrid me encuentro con un suelto insertado en el periódico EL OBRERO BALEAR, titulado «¿Qué pasa en la Misericordia?».

Le estimaré vivamente que si conoce a las personas denunciadas, les indique que personalmente pasen a hacerme las denuncias o expongan las quejas, en la completa seguridad que quedarán totalmente amparadas y atendidas, como siempre ha sido mi norma.

Saben todas las personas acogidas en dicha Casa, que las puertas del despacho de esta Presidencia están siempre abiertas para cuantos tengan algo que exponer, y que además soy yo el que agradece que así lo hagan, por cuanto considero una sagrada obligación mía, que allí se viva todo lo mejor posible, y para ello necesito la colaboración de los mismos interesados, esperando merecer la atención de esta colaboración en beneficio de todos.

Queda de Vd. atento s. s.

F. Juliá Perelló.

## Juventud Socialista Palmesana

A L T A S

Han pedido el ingreso y han sido aceptados los compañeros Jaime Pujoli Bartolomé Palmer Perelló, Juan Mar, Mari y la compañera Catalina Vicens Ramis.

Les damos la bienvenida.

CHARLA DE CONTROVERSIAS

El próximo domingo día 17, a las once de la mañana, en el local de la Agrupación Socialista y organizado por esta Juventud, tendrá lugar una charla, admitiéndose la controversia, que correrá a cargo de nuestro camarada austriaco Franz Janecsek.

Desde luego quedan invitados, además de los afiliados, los de la Agrupación y los simpatizantes, reservándonos el derecho de admisión.

EL COMITÉ

Todos los artículos que se nos envían son leídos cuidadosamente y publicados los que por su interés lo merezcan.

**Payasos, Tenores y Jabaltes en cruzada contra la República**

El domingo último tuvo lugar el anunciado mitin en el Teatro Balear. Dígamos, por adelantado, que fué un éxito de público, cosa natural, si tiene en cuenta que el tenor, el jaball y el payaso parlamentarios iban a dar una exhibición y no era cosa de despreciar la ocasión de ver en carne hueso a los ases en el arte de dar el dó de pecho, de enseñar los colmillos y de hacer muecas y chistes para arrancar la carcajada. El acto iba a ser de una trascendencia tan trascendental, que hasta los ciegos debían ver y los sordos oír, para ello se montaron alta-vozes al exterior del local.

Nosotros fuimos allí algo escépticos, convencidos de que, no obstante lo interminable de la lista de oradores, no habíamos de oír nada digno de ser analizado y pasado por el tamiz de la razón. Pero confesamos que nos habíamos quedado cortos en este orden de pre-juicio.

No es posible, por tanto, intentar una crítica seria a la forma en que se produjeron los tenores, payasos y jabaltes de la troupe pseudo revolucionaria que, a falta de argumentos de buena ley, están gastando el disco vulgar del enfuchismo de los socialistas y explotando la sensibilidad del pueblo, agitando como cuestión de vida o muerte para la democracia y para la revolución, la confinación a Guinea de unos elementos que por haberse alzado con las armas en la mano contra el gobierno en pleno desarrollo revolucionario, en cualquier otro país y en este mismo, si llegasen ellos a ser los triunfantes, les hubiesen fusilado en el acto.

Uno de los oradores rechazó el calificativo de perturbadores, diciendo que la falsedad quedaba demostrada por el orden en que se estaba desenvolviendo el mitin, lo contrario de lo que sucede en los mítines de los demás republicanos y socialistas, dijo, en que menudean los alborotos.

Conviene recoger estas manifestaciones, que son ciertas, y que demuestran que mientras los sindicocomunistas actúan de alborotadores en los mítines en donde no se les menciona siquiera, con lo cual demuestran su menguado concepto que tienen de la libertad, los socialistas damos el alto ejemplo de tolerancia (rayana en complicidad) no interrumpiendo ni aun a aquellos oradores que, de una manera tan injusta como grosera (a esto se redujo el mitin que comentamos) nos hacen blanco de sus injuriosas diatribas. He ahí un argumento convertido en carabina de Ambrosio. Pero no fué único.

El ex comandante Franco, que padece una obsesión en eso de condenar la deportación a Bata, luego de agotar su repertorio trocultural contra el Gobierno y (como!) contra los socialistas, afirmó que pronto el «Buenos Aires» haría un nuevo viaje a Bata cargado con los que detentan el poder. Por lo visto el célebre aviador dejó la lógica prendida de la luna en su famosa travesía del Atlántico.

Huelga ponderar el éxito del Sr. Franco en este piramidal discurso, sobre todo, cuando aseguró a la Confederación Nacional del Trabajo que pronto le entregaría el poder para que aquella haga la felicidad de los trabajadores. En un período de su doctrinal y trascendental discurso nos hizo pasar un mal rato el Sr. Franco, por nuestra propen-

sión a sufrir con el sufrimiento del prójimo. Nos referimos al ataque al gobierno por no haber encarcelado a todos los que colaboraron con la dictadura. Pues nos hicimos cargo de la tortura involuntaria que el orador ocasionaba al Sr. Ferbal, que presidía el mitin y que fué concejal bajo el régimen Primoriverista. Dios los cría.....

El Sr. Barriobero, con una sencillez escalofriante resolvió el problema económico-social de la España ingénuo.

Señor Azaña ¡por favor! entregad el mando a ese ilustre varon para que reproduzca el milagro de los panes y los peces.

El Sr. Soriano, en una de sus desafortunadas salidas de Clown de gracia liquidada, luego de decapitar a todos los partidos republicanos, tuvo un gesto magnánimo de perdonarnos la vida a los socialistas.

Que Dios se lo premie y que Bruno Alonso se lo agradezca.

Resumiendo: este mitin nos pareció tan vacío de doctrina como sobrado de petulante demagogia. La verbosidad estridente, plebeya e injuriosa de los oradores sería bastante, en un país de mediana cultura, para descalificarles definitivamente. Sin embargo, confesamos que tuvieron un éxito, aun que relativo, ya que, a pesar de los esfuerzos para halagar al auditorio, solo la mitad de éste aplaudía; ninguna ovación unánime y vibrante se registró. Si los disconformes hubiesen querido, hubiesen impedido la celebración del acto, pero a esta tarea incivil la dejamos para los sindicalistas; por eso, como ya hemos dicho sus actos transcurren sin interrupciones.

Este mitin que comentamos ha descubierto una farsa: la farsa del apolitismo sindicalista. Pues resulta que estos elementos que han venido condenando toda acción política, tienen sus diputados y se dejan coquetear por los Franco-Soriano-Barriobero, que les ofrecen el poder, aun que una cosa es predicar, y otra, dar trigo.

¿Donde está vuestra consecuencia, señores de la acción directa?

**Temas según mi juicio**

Trabajadores, si en verdad se ha encendido en vuestro corazón el fuego de la santa rebeldía, andad, seguid adelante sin parar hasta que caigáis reventados en el camino o hasta que os salgan las barbas malditas donde hizo presa Dalila para rendir la fortaleza humana.

Rebelaos contra todo: no hay casi nada o nada bueno.

Rebelaos contra todos: no hay nadie o casi nadie justo.

Propagad en vuestras esposas, en vuestros hijos, principalmente a los incultos en contra de los dogmas que nos llevan hacia el abismo; hay que prevenir a la juventud y no dejarla que caiga en una mísera y ruin indiferencia.

Sed arrogantes como si no hubiera en el mundo nadie ni nada más fuerte que vosotros, no lo hay. La semilla más menuda prende en la gruta de granito, echa raíces, crece, hiende la peña, rasga la montaña y derrumba el castillo secular; ha triunfado y hay que derrumbarlo.

Sed imprudentes como si tuviérais las manos atadas a la victoria o a la muerte. Sois la vida que se renueva, la Naturaleza que triunfa, el pensamiento que ilumina, la voluntad que crea, el amor eterno.

Luchad, hermosa legión de trabajadores, por los nobles destinos de un gran pueblo que perece, de una gran Patria que se hunde.

**El mito del caudillo y del redentor**

Muy bien, camarada Jaume. De mano maestra y de gallardía insuperada. La pintura, el retrato es una obra de arte. Y no precisamente por el arte, aunque en él abunde el artículo, sino porque los que conocemos la vida del caudillo radical la vemos reflejarse a través de su trabajo como sobre las limpias aguas de un remanso.

Pero no es eso lo que más nos interesa, con ser de una oportunidad indiscutible. Se adentra por nuestra conciencia otra consideración: La posibilidad de que exista el caudillo en estos tiempos de República. El caudillo da idea de dominio personal. No acertamos a considerarle sino mandando un ejército, dueño de todas las voluntades por ausencia de voluntad en los mandados o por un veto que les impida tenerla. De cualquier suerte supone falta de voluntad, que es lo mismo que ausencia de personalidad.

Y la República, por ser cosa pública, es decir, de ciudadanía, de todos, no se aviene muy bien con esas desajonaciones colectivas, que sitúan a los partidos a un nivel poco envidiable.

Yo desterraría del léxico—abundando en esta idea con el camarada Jaume—hasta la palabra caudillo. No sé qué se rebela en mi interior cuando veo menospreciada la personalidad humana haciéndola descender al concepto de rebaño. Y no es soberbia, es dignidad, simplemente dignidad. Una exaltación acaso, pero de buena ley.

Nadie rinde mayor admiración que nosotros a los grandes hombres, cuando su grandeza tiene un sentido humano, científico, artístico... pero cuando observamos que de la admiración, cosa que ennoblece, se pasa al servilismo o a adulación—cosas que envilecen;—nos sentimos hasta tentados de aquilatar los méritos y hacer resaltar los defectos de aquel o aquello a que antes nos rindiéramos admirativamente. Y lo hacemos de modo instintivo, como ansiosos de ponderación. Tal vez porque nos duele el desnivel. Pensamos, como Victor Hugo, que ciertos figurones se les ve altos porque se miran de rodillas. Con sólo ponerse en pie y erguir la frente—actitud que cuadra a maravilla a todo el que en la frente lleva algo alado—bastaría y sobraría para advertir que la desproporción no es tan notable. A no ser que se trate de esos entes desdichados sin talla alguna espiritual.

Bien está que se reconozcan los méritos cuando concurren en un ciudadano. Sin esto, el mayor y más noble estímulo, derivado de la estimación que por nuestras virtudes podamos conquistar, el bien y el mal vendrían a ser indiferentes más allá de los lindes del crudo egoísmo. La estimación justamente merecida tiene un valor subidísimo. Sin ella, la propia estimación andaría cariacontecida y dudosa. Pero sólo valoramos por la ajena la propia estimación cuando estamos seguros de haberla merecido y cuando se nos rinde sin servilismos ni adulaciones.

Algunas veces he imaginado que los hombres deben formar de sus semejantes un muy triste concepto cuando se sienten adulados. Porque, conocida su propia pequeñez, el rasero que tiren por debajo de sí mismos no debe, en muchos casos, dejar talla alguna. Por eso toda colectividad adulatora es simplemente rebaño.

Los méritos, regateados, es cuando alcanzan todo su valor.

La fama lleva en sí una gran dosis de mentira. En sus trompetas soplan generalmente todos los vientos del interés y todos los rebuznos de la beocia que quiere levantarse. A falta de propios méritos, la adulación escribe en el «Debesiones de caridad. Después de harto, los mendrugos estorban en la mesa. Y el gesto olímpico cuadra a los dioses menores, que esparcen sus dádivas como se arrojan los mendrugos tras del festín.

Desbordando todas las realidades se forjan los mitos, como desbordando el hombre se forja el caudillo, viejo vicio de esta España de mesianismos.

El mito de la redención cristiana ha causado un daño enorme. Desdeñamos el propio esfuerzo cuando esperamos salir del atolladero por el esfuerzo ajeno. Por eso, la más sabia sentencia del Maestro Marx es la que fulmina que «la redención de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos».

Y en todos los órdenes ocurre lo propio. El caudillo y el redentor no tienen razón de ser.

El caudillo y el redentor está en nosotros mismos. Y nace en nosotros cuando se cobra conciencia de ello.

VICENTE LACAMBRA

Jóvenes trabajadores, entrad de lleno en la civilización decadente y miserable de este país sin ventura y (cual decía uno de nuestros políticos contemporáneos), destruid sus templos, acabad con sus dioses, alzad el velo a las novicias y elevadlas a la categoría de madres para civilizar la especie; penetrad en los Registros de la Propiedad y haced hogueras con sus papeles para que el fuego purifique a la infame organización social; entrad en los hogares humildes y levantad las legiones proletarias para que el mundo tiemble ante sus jueces despiertos.

Seguid, seguid, no os detengáis ni ante los sepulcros ni ante los altares; no hay nada sagrado en la tierra más que la tierra y nosotros que la fecundaremos con nuestra ciencia, con nuestro trabajo, con nuestros amores.

El pueblo esclavo de la Iglesia, vive triste, ignorante, hambriento, resignado, cobarde, embrutecido por el dogma y encadenado por el temor del Infierno; hay que destruir la Iglesia.

La tierra es áspera, esquivia, difícil; necesita que el arado la viole con dolor metiéndole la reja hasta las entrañas

que el pico rasgue los altozanos y la pala iguale los desniveles, necesita colonos que penetren en su alma y descubran sus tesoros, colonos que la cultiven con amor como los viejos árabes. «Escuela y dispensa» decía el Maestro. Para crear la escuela hay que derribar la Iglesia o siquiera cerrarla o por lo menos reducirla a condiciones de inferioridad; para llenar la dispensa hay que crear el trabajador y organizar el trabajo.

Y si los que vengan detrás no organizan una sociedad más justa la culpa no será suya, sino nuestra. Nuestra, porque en la hora de hacer habremos sido cobardes o piosos.

Vamos a la destrucción de todo lo que se opone a la felicidad humana. Pero ¡Oh jóvenes trabajadores! antes de empezar a destruir aprendamos a edificar.

Empuñemos la piqueta demolidora, si, pero no olvidemos los planos y los materiales del edificio con que sustituir al que vamos a derribar. En otros términos: capacitémonos para dar una nueva organización a la sociedad, de conformidad con la justicia y la razón.

MIGUEL COLL

Esporlas y Marzo, 22 de 1932.

## Por eso somos...

Muy ameno da la gente se pregunta porqué los socialistas no nos conformamos con un régimen puramente democrático-burgués.

¡Pobre gente, que más que grandezas ideológicas, cree que por sistema estamos contra todo lo grande, contra todo lo bello! Por eso, muchas veces la oímos ensoberbecida—con esa soberbia tan característica de los que alardean de cristianos—llamándonos «fanáticos enloquecidos». ¡Oh fantasmas que poneis en peligro, tanto la paz pública como la libertad individual en cada día y en cada momento!» «que no sabéis, tanto queréis, lo que descaís...» «sois insaciables, ¿queréis, acaso todo el mundo en vuestras manos?»

¿Inconciencia? ¿Mala fe?

A veces lo primero; otras lo segundo, o ambas cosas a la vez.

Lo cierto es que a los precursores del «novísimo mundo, (el Socialismo) se les considera como bichos malintencionados, dignos solo de aplastar por indecibles.

¡Socialismo... Comunismo...!

Esas dos palabras provocan una reacción en el alma de la burguesía.

Su eco resbala por su cerebro como un erizo con sus pelos punzantes, anunciándoles el pronto fin de todo ese inconcebible estado de cosas; y claro, eso lleva en sí el vaticinio infalible de una muerte segura, que se trocará en vida para la inmensa mayoría de la sociedad, hoy sacrificado a una minoría insignificante.

¡Si... Socialismo, Comunismo!

Eso perseguimos con tado afán y honradez; porque así se lo merece.

He aquí porqué estamos contra ese orden y esa paz burguesa: porque es la paz del sepulcro; huele a cementerio. Y nosotros queremos una paz que descanse en la satisfacción de las exigencias de la vida para todos los humanos, previa la contribución, también de todos, en la creación de lo necesario para aquella satisfacción: El bien común.

Y esa paz que anhelamos sabemos que solo es posible en una sociedad donde no existan amos ni señores que dispongan a su antojo del producto del trabajo del proletariado, que no será libre por que así lo diga la ley, sino cuando des-

aparezca el sistema de propiedad privada sobre la tierra y demás medios de producción.

Por eso hacemos y haremos cuanto sea posible para destruir aquella paz ficticia.

Mas también, he aquí el porqué estamos contra esa libertad en nombre de una sociedad libre: porque entendemos que la libertad no puede extralimitarse hasta llegar al robo, a la explotación de lo ajeno, a la explotación más bárbara del trabajador, hasta llegar, si se precisa, al crimen más espantoso.

Esa es la libertad del más fuerte o astuto para aniquilar al más débil.

¡Guerra a esa libertad!

La libertad del crimen. ¡No!

Nuestra honradez no puede sumarse a nada que sea injusticia. Somos las avanzadas de futuras generaciones que tendrán por lema: Libertad y Justicia.

No importa que nuestra meta no tenga fin. Sabemos que sería—con Hohler—un desaliento en la historia dejar de lado el problema que sólo aspira a verse realizado en un remoto porvenir. Quien lleve incrustada en el alma la convicción del bienestar común, no puede creer oportuno mantenerse de brazos cruzado, sólo porque no puede alcanzar mañana la meta. Eso se parecería al hábito del hombre primitivo, que no siembra por no poder cosechar dentro de una semana, o que no planta nuevos árboles por no tener esperanza de cojer sus frutos.

Pese a la burguesía, y pese a quien pese, el conflicto de la Humanidad está en pie. De una parte, lo viejo; de otra, lo nuevo. Lo primero sueña con los pasados infaustos, siendo alentada por una ciencia absurda, cómplice del abuso y de la barbarie.

Lo segundo, sueña en un porvenir risueño y alegre, sin conflagraciones que hagan perder la fe y la esperanza en la luz y la vida. Este la alienta una ciencia humanista y renovadora como todas las verdaderas ciencias.

El triunfo será, fatalmente, de éste.

Po eso somos socialistas; hombres del porvenir, y no locos fanáticos, como aparentan creer estos pobres cerebros esterilizados por el egoísmo personal.

Nosotros albergamos la pureza de sentimientos elevados y fines nobles y desinteresados.

Vosotros, detractores del Socialismo, sois las fieras del desierto que sólo buscáis la presa para saciar vuestro instinto malsano.

Por eso somos socialistas revolucionarios.

JOSÉ COMAS

Esporlas Marzo.

## FOBIA SOCIALISTA

El glorioso Partido socialista lucha en estos momentos con dos clases de enemigos: las derechas católicas y las extremas izquierdas.

Desde las dos partes se hace una campaña de difamación del Partido Socialista y de sus figuras más relevantes. Desde ambos extremos se injuria de una manera vil a nuestro camaradas.

Derecha y extremas izquierdas se juntan actualmente para ultrajar al Partido socialista; derechas y extremas izquierdas no pierden ocasión para lanzar su baba senil sobre los militantes del Partido Socialista.

Unos—las derechas católicas—odian a nuestro Partido por ser éste el único consciente y organizado y en el cual ven al vengador de la humanidad tantos siglos sojuzgada en nuestra patria por sus

egoísmo busgués y católico. Saben las derechas católicas que su poder fatídico ha dejado de existir y en que ello ha colaborado eficazmente el Partido Socialista.

Los otros—sindicalistas, anarquistas, comunistas y otros istas—ven en la organización socialista el freno a sus flamantes idealismos y no pueden, además, consentir que seamos el partido más numeroso, capacitado y disciplinado de España, y en el que en nuestras filas figuren las más grandes figuras de la intelectualidad hispana y en fia, cuanto significó algo sano en el campo político español.

Hay que seguir, empero, sin vacilaciones el camino trazado; no hemos de demorar un momento en nuestra lucha contra el capital. No nos deben hacer vacilar las imprecaciones soeces de los extremistas de izquierda ni las estupideces de clown histórico que las hordas católicas lanzan contra nuestro partido.

Tenemos una historia gloriosa; a nuestro partido debe el obrero español sus reivindicaciones y todas las mejoras económico-sociales que ha conseguido; debemos continuar la lucha contra el capital y sus poseedores; la lucha no ha terminado, quizá empieza ahora.

GABRIEL MENRI PIRA.

DE CAPDEPERA

## SUGERENCIAS

En nuestra dorada Mallorca los católicos a no muy buen pelo de vista se les observa la suciedad y la baba odiosa de su pecaminidad. Para muestra un botón. Pocos días ha, llegó a mis manos un número de «El Bon Mot», hojita piadosa y del más acendrado espíritu inquisitorial, que algunos siervos tratan de difundir con alguna profusidad, pero ¡desgraciados, que vano propósito! Peor es esta mojiganga de mentirigillas, que echan para llenar el cesto que la ama de casa emplea para sus usos domésticos. Porque ¿por donde habéis perdido la razón y la lógica? ¡Qué disparate! mejor cuadraría vuestro papellito para menesteres corporales. ¡Torpe necedad la que engendra vuestros cerebros!

No con chismografías groseras conseguiréis el captamiento de las gentes. Es inútil insultar a los hombres eminentes que han puesto coto a vuestras maldades, imputando la falsedad al célebre Calles, presidente que fué de la República Mejicana, el hecho de haber renegado de su espíritu liberal y abrazado el catolicismo, y que de los frutos de sumisión a la fe católica había germinado que como veneración y tributo había regalado un precioso armonium ¿a qué virgen? ¡Ilusos! Cuan poco sois y que desvergüenza y picardía oculais. Es menester que si tenéis un átomo de sentido común lo empleéis en cosas de más valer y de más bondad y no perdáis el tiempo con frusterías y embusterías de esta clase. ¿Y de consejos? Relatemos en pocas frases las amenazas que profiere el autor del inculto papellito. Veamos, hermano froglodita. Clamando y echando el grito al cielo, os quejáis de que la Iglesia católica sufre persecuciones, sufre privaciones, pero, ¡qué lógica más aplastante! Vuestro sentir lo interpretó el Sr. Tapia en un discurso durante el debate religioso de las Cortes, diciendo que la Iglesia se sentía herida y perseguida, cuando no se podía convertir en perseguidora de los seres humanos.

Volvamos al cauce, de lo cual he enresacado palabras de la más sucia y

grosera palabrería, amenazando ¿cómo? Con poca corrección, y en estos términos amenaza el cavernario, escusándose de que en España y Méjico han debido de ser víctimas de las «persecuciones», los farsantes curitas. Y por último, acabando de escusarse y de mentir, amenaza con que igual le sucederá al Gobierno republicano, por haber decretado la justa expulsión de la plaga jesuítica, y que ha empobrecido, azotado y oprimido a nuestro amado país.

Basta por hoy y hasta otra.

MIGUEL SERRA.

Capdepera 28 marzo 1932.

## De la Pampa Jesuítica

Bandoneón,  
que no ves que estoy triste  
y «cobrar» ya no puedo...

Gil Alcornoque, el eminente colaborador de «Verdad y Justicia», en un artículo conmovedor ha pintado la inmensa tristeza que invade a los niños de la Inclusa por haber desaparecido de las paredes del benéfico establecimiento las imágenes del Crucificado.

Y como remedio a esa melancolía que amenaza la vida de los pobres pequeños, señala es indispensable que los Crucificados se restituyan allí donde estaban fijados, recomendando se haga la petición, si es preciso, al mismo Presidente de la República.

Soluciones tan radicales son dignas de los «giles», del Gotán de la calle de Zavellá. ¡Con lo fácil que resulta hacer que la sonrisa vuelva al semblante de las inocentes criaturas! Un globito de la Casa Matons es suficiente.

Y aparte la razón, harto conocida, que pueda influir para que los hermanos infantes se sientan por completo satisfechos de su sino, permitidme diga, haciendo referencia a la causa aducida por Don Gil Rana, que eso de «los hospicios están tristes», pá Ruben Darío.

Compadrito Gil Otario, he de rogarte un favor: reza el Santo Rosario, recogido y con fervor. Sólo así cierto sabrás por qué lloran los pequeños. Porque Gil Encinas, no más, Se les aparece en sueños.

ESCOLÁSTICO SACRISTÁN.

## Todavía hay coronas

En el arco de entrada al parque de Bellver, encima del escudo patrio, se asienta todavía el símbolo real, igualmente que en el Instituto, en el puente nuevo de «S'hort d'en Morant» y en otros sitios.

Sería necesario, y así debe hacerse sin demora por quien correspondía, quitar esas coronas reales y sustituirlas por las republicanas.

¿Qué dirán los extranjeros cuando lo vean? ¿O es que se espera que vuelva por ciertas personas aquel régimen oprobioso? Aquello ya no puede volver jamás.

Esperemos, pues, que será satisfecho nuestro ruego, que es el de todos los republicanos.

¡Obreros! Si no lees diariamente

**EL SOCIALISTA**

no tienes conciencia de tu misión.

REACCIÓN

Pocas veces se habrá visto a la clase trabajadora de este término de Marrtazí (únicas y verdaderas fuerzas vivas de capital o de pueblo) con el corazón henchido de una alegría y emoción tan grande como fué el viernes día primero del actual, al pasar por ésta de Pont d'Inca, el primer ciudadano de la República Española, Ecmo. Sr. D. Aniceto Alcalá Zamora.

Y al fijarme en un detalle que nunca mede pasar desapercibido a los hombres que tienen un ideal honrado, no puedo por menos de hacer un elogio al bello sexo porque fué el que lo acogió con mayores muestras de entusiasmo demostrando una vez más la experiencia que puede llegar a adquirir para ayudar a colaborar en la gran obra de salvación y redención de nuestra amada España.

Noté también que habiendo en ésta de Pont d'Inca establecimientos públicos, no se dignaron siquiera poner una simple colgadura en honor del Presidente de la República española. Pero si lo hubieran puesto, si en su lugar hubiera tenido que pasar una representación de esta secta oscurantista acompañando alguna procesión.

También me di exacta cuenta que entre los componentes del consistorio municipal no figuraban los dos grandes espectros del caciquismo. «Cañellas y Wich», ¿Pretendeis con esto demostrar vuestra reacción, o es que ya os habeis dado cuenta que vuestra misión caciquil ha terminado? Creo que optais por lo primero ya que puedo asegurar que vuestra actuación en el Ayuntamiento no ha sido más que para ayudar a estos reptiles ponzoñosos que salen de la cloaca clerical, e ir contra un capítulo del art. 26 de la Constitución que prohíbe a los municipios subvencionar a las órdenes religiosas.

«Pero casi podemos decir a coro que el tiro os ha salido por la culata»,

RAFAEL LLOBET

Pont d'Inca 3-4-32.

De un artículo de «Gaziel», en «La Vanguardia»,

«La Vanguardia» del día 8 del corriente mes publica un largo editorial, que firma «Gaziel», titulado «El máximo estorbo», del que transcribimos los siguientes párrafos:

«Lerroux constituye hoy el máximo estorbo a la lógica organización de las fuerzas políticas dentro del nuevo régimen. El partido radical se encuentra en una absurda oposición, cuando su verdadero puesto está entre la mayoría parlamentaria. Si el Partido Socialista, contra su propia conveniencia y contra las necesidades del país, ha de representar el papel de primera fuerza gubernamental; si la inteligencia de todos los partidos republicanos no ha sido todavía posible; si un amplio sector de las derechas, el más afecto al régimen, y una considerable masa neutra no aciertan a situarse políticamente, y los que vacilan y esperan, y tantos elementos turbios que nunca sirvieron a nadie más que a sí mismos, se agitan ahora en torno al partido radical, y si al cabo de un año el mapa político de la República sigue siendo tan incierto, todo ello se debe en gran parte a la extraña situación en que se encuentran, como atravesados en medio de la carretera, el señor Lerroux y el vehículo que conduce.

No es que Lerroux lo haya querido ni abrigue esos propósitos, como algunos

temen; es que Azafia le quitó materialmente la silla, como suele decirse, y desde entonces Lerroux vive desconcertado; quiere recobrar su puesto y no sabe qué hacer, prueba y fracasa, teme y espera, busca y no encuentra, acechado cada día más por la natural impaciencia de sus partidarios, que ya comienzan a no entenderle. Y en esa situación absurda, Lerroux y sus huestes, que debían haber sido la base más sólida del nuevo régimen, se han convertido en la gran nebulosa de la política republicana, llena de equívocos y de espejismos, cuando lo que necesita España es claridad diamantina, y lo que falta al frente del partido radical es una luz fija y guiadora, como la de Azafia.

El día que, por cualquier circunstancia, Lerroux alcanzase solo el Poder, estas nebulosidades podrían acarrear graves tormentas. Digámoslo todo: Lerroux no es el gobernante que necesita un régimen nuevo, sino el revolucionario que necesitaba el antiguo. Para gobernar hoy en España, a Lerroux le faltan preparación, capacidad, envergadura y fuerza. Cuando el jefe de los conservadores se llamaba Dato y el de los liberales Romanones y ya no había más, Lerroux era un perfecto jefe revolucionario; pero ahora, arrinconada toda una época, Lerroux no es un elemento nuevo, característico de lo que viene, sino un puro residuo de lo que se fué.

En un libro reciente, el escritor comunista Maurin afirma que Lerroux es la última carta que se juega la democracia española. Nada de eso. En la nueva baraja, que todavía no está entera ni mucho menos, sobre el tapete, Lerroux es un naípe extraviado, un ex triunfo de la otra baraja que hubo que retirar.,,

Un manifiesto de la Liga Nacional Laica

La Liga Nacional Laica ha hecho público un interesante manifiesto, del que recogemos los párrafos más interesantes. Hélos aquí:

«Los elementos reaccionarios utilizan unas veces la utrova hipocresía, y otras, la torpe actitud de aborígenes de la selva. Con el fin de seguir en posesión del monopolio espiritual, mintiendo amor a la democracia, hablan de la intolerancia de la República. Y se ponen la careta grotesca de aquello que más aborrecen: la libertad.

No nos dejemos engañar. No se puede olvidar en ningún instante que la comprensión y la tolerancia son virtudes de que carecen. De entre ellos sale de un modo constante el ataque falaz, siempre innato en el hombre primitivo, para combatir las ideas ajenas; tal vez porque ignoran el doloroso proceso del nacimiento de la misma en el cerebro humano, después de una permanente y metódica elaboración. Acostumbrados, por comodidad espiritual e insuficiencia mental, a aceptar y apropiarse las ideas legadas por sus antepasados, o las imbudías por sus santones, no sienten el cariño a la idea—como tampoco siente el amor paternal el que carece de hijos—, y se arrojan sobre las ajenas con la misma ignorancia y despreocupación que el hombre inculto sobre las obras artísticas o literarias del genio humano.

Y tenemos que estar en guardia, con el fin de que el espíritu laico de la Constitución española no quede desvirtuado en ningún momento.

Muchos años han sido los transcurridos hasta conseguir el respeto a la conciencia individual. Muchos esfuerzos

y sinsabores han sido precisos para conseguir nuestros anhelos. Con el mismo tesón y constancia que los privilegiados defienden sus prerrogativas, pero con mucha más razón que ellos, tenemos nosotros que mantener lo que, por no ser privilegio de ningún individuo ni colectividad, sino patrimonio de todo hombre, es más digno de respeto: nuestra libertad de conciencia. La Constitución española la ampara; pero sus peligrosos enemigos no están desarmados todavía. La Liga Nacional Laica tiene este fin que cumplir: estar en lucha perenne contra los enemigos del laicismo hasta que queden inertes.

¿Qué dirían nuestros católicos si se colocasen en las aulas las imágenes de «Confucio o Buda? Dirían tal vez que era una vejación inútil. Pues lo mismo sostendríamos nosotros en el caso de ellos. Con el laicismo todos estos resquemores desaparecen. Con la supresión en las escuelas de los símbolos o emblemas de las diversas religiones nadie puede considerarse vejado. El Estado ni puede ni debe preocuparse de la religión de sus ciudadanos y no puede, por tanto, permitir que haya símbolo ni emblema que pueda influir ni de cerca ni de lejos en la formación de la conciencia religiosa de los escolares. Esta en la infancia debe merecer el máximo respeto.

Esta actitud será la que defienda en todo momento la Liga Nacional Laica el respeto absoluto para todas las creencias, tanto en la escuela como fuera de ella.

El laicismo está reconocido y amparado en la Constitución. La Liga Nacional Laica tiene la misión además de formar una falange para defender los preceptos laicos—inculcar el laicismo entre el pueblo—, explicando a éste lo que es; educarle para que en todo momento sea respetuoso y tolerante con las ideas ajenas.

Hay otra labor imprescindible, aunque insignificante en apariencia: la de vigilar de un modo constante y sistemático la actuación de los Tribunales de justicia para que no modifiquen el espíritu de la legislación actual y futura. El Código del año 1870, con todos sus defectos, es superior a la interpretación sectaria que se le ha dado en la jurisprudencia.

No podemos olvidar tampoco que es necesario imponer sanciones severas a todo el que ataque a la conciencia, pues de no hacerse así estaremos a merced de nuestros enemigos.

Para esta labor de vigilancia constante y de trabajo es para lo que pedimos la colaboración entusiasta de todos los españoles que en la Liga Nacional Laica han de tener la consejera y amparadora.»

De un discurso de Largo Caballero

La deuda pagada que tiene la República con la clase trabajadora

Yo, señores diputados, no tengo más remedio que llamar la atención de la Cámara, de estas Cortes constituyentes, compuestas en su casi totalidad de los elementos políticos que han hecho la revolución y han instaurado en España la República, sobre lo que significaría para la mayoría de la clase trabajadora española que llegase el 1 de julio y se encontrara con que no había el instrumento necesario para hacer cumplir las leyes sociales que tiene la República. ¿Sería ésa la compensación que debía darse a los elementos obreros que tanto trabajaron por la instauración de la República?

¿Es que la República cree que es suficiente, para dar satisfacción a las masas obreras, haber llevado a la Constitución la separación de la Iglesia y del Estado, la supresión del presupuesto del clero, la expulsión de los jesuitas y todas las satisfacciones espirituales que queráis y que la clase obrera, no sólo admite, sino que recibe con gran entusiasmo porque coincide con sus ideas? Aunque estas Cortes constituyentes, al estilo de otras Cortes, que todos seguramente tendremos en la memoria, y no de España, digan a la clase trabajadora: «Date por satisfecha con que hayamos hecho esta reforma en el orden religioso, en el orden de la familia o en el orden del sufragio», la clase trabajadora española no se dará por satisfecha, porque la clase obrera española quiere una legislación social y, además, que esa legislación social se cumpla. Y les digo a los señores diputados, principalmente a aquellos que se oponen a la creación de estos Cuerpos de inspectores y de delegados, que si llega el primero de julio o cualquier otro momento y no hay el órgano para hacer cumplir la legislación social, nos encontraremos con una difícil situación.



Una huelga

Desde hace tres semanas se hallan en huelga los obreros metalúrgicos de la Casa Buaedes, de Palma, por el hecho de negarse el patrono a distribuir el trabajo de forma que los obreros no se hallen en la incertidumbre, como venía sucediendo en dicha casa, respecto del número de días de trabajo que realizarían a la semana, pues dicho patrono se obstina en tener a su disposición a todo el personal para servirse de él uno, dos, tres días, según convenga a los intereses del Sr. Buaedes, y, naturalmente, a esto no podían prestarse los obreros.

El paro en dicha fábrica es total y el espíritu de los huelguistas inmejorable, por lo que cabe esperar un pronto triunfo. Así lo esperamos,

Almanaque de «El Socialista»

Un artístico y voluminoso libro constituye este indispensable almanaque a todo buen Socialista.

Precio: DOS PESETAS. Solicitense los ejemplares a Jaime Matas, corresponsal de «El Socialista», en Palma

AVISO

A nuestros corresponsales y suscriptores:

Insistimos en que se sirvan remitir a esta Administración, y a la mayor brevedad posible, el importe de nuestras remesas de «El Obrero Balear».



## Federación Nacional de Trabajadores de la Tierra

LA FEDERACIÓN NACIONAL DE TRABAJADORES DE LA TIERRA, ha tenido conocimiento de una circular dirigida a los Alcaldes y Secretarios de todos los Ayuntamientos de España, por la que se convoca a una llamada Asamblea Nacional de Labradores, Arrendatarios, Colonos, Aparceros, Medianeros, Ganaderos y Pequeños Propietarios de España, que tendrá lugar en Madrid en los días del 12 al 16 del actual, reunión preliminar, se dice, del *Primer Congreso Nacional de Agricultura*.

Desconocemos quien o quienes organizan ésta asamblea, y por lo tanto si se trata de individuos u organismos; pero en ambos casos, ponemos en conocimiento de todas las Sociedades que pertenecan a nuestra FEDERACIÓN que somos ajenos por completo a ésta convocatoria y por lo tanto deben de abstenerse de asistir a ésta asamblea, y a todas las que convoquen que no lo sean por la FEDERACIÓN NACIONAL DE TRABAJADORES DE LA TIERRA.

El Secretario  
LUCIO MARTÍNEZ GIL

## Un triunfo de los albañiles de Porreras

La semana próxima pasada, en estas mismas columnas, denunciábamos el caso incomprensible de unos patronos albañiles del pueblo de Porreras que habían despedido a sus obreros porque éstos se negaron a darse de baja de su sociedad de resistencia.

Como es natural, los obreros no queriendo pasar por tamaña humillación, contestaron que estaban dispuestos a todo menos hacer dejación de un derecho tan legítimo como el de asociación. Esta enérgica y viril conducta de los obreros hizo rectificar a los soberbios patronos readmitiendo a los obreros asociados.

Conviene que los compañeros de Porreras, lo mismo que los demás, saquen las enseñanzas de este hecho y vean que la fuerza de los patronos radica en la cobardía de los obreros.

Muchas cosas nos parecen altas porque las miramos de rodillas. Es necesario acostumbrarnos a mirarlas de pie y veremos que muchas de ellas están por de bajo de nuestra estatura.

Compañeros de Porreras: que os sirva de ejemplo y estímulo en vuestras luchas futuras esta victoria alcanzada con solo adoptar una actitud digna.

## Tranviarias

Deber de los tranviarios es dar a conocer a los que pueda interesar, que si no cambian cuanto antes a ese Inspector de la chapa n.º 2, que es quien ordena y manda la marcha de los coches; la Compañía se perjudica económicamente. Domingo día 3 de Abril se inventó un servicio de doble material y lo puso en movimiento con tan mala pata, que los tranvías iban vacíos, hasta que le da la manía de refinar una tercera parte de los coches de Porto Pi, sabiendo de todos los años, que a las horas que retiró los coches son las que empieza a circular la gente.

Se calcula que la pérdida de pesetas que originó esta maniobra chapada, bastarían para comprar un coche nuevo.

Los empleados que trabajan con todo interés defendiendo los intereses de la Empresa, ponen de manifiesto al Sr. Director que de seguir este hombre de General en Jefe de tranvías nosotros dejaremos a un lado este escrúpulo de que la Compañía está en un mal estado, y pronto demostraremos con cifras claras lo que deja perderse la Empresa por tener a un parásito de esta índole al frente de un servicio que no da dividendo por su ineptitud y haremos una petición.

UN TRANVIARIO

Leed **RENOVACION**, la revista de los jóvenes socialistas.

## El «Socialista» extraordinario del 1.º de Mayo

La copiosa información gráfica y literaria que tenemos preparada para el número dedicado a la Fiesta del Trabajo nos obliga a aumentar el número de sus páginas. En principio se pensó en que fueran treinta y dos; pero atentos a que EL SOCIALISTA de dicha fecha responda en presentación y contenido a lo que la clase trabajadora organizada tiene derecho, constará de

CUARENTA Y OCHO PAGINAS

No obstante, y sin reparar en el cuantioso gasto que el aumento origina, el precio será el anteriormente fijado de

TREINTA CENTIMOS

Con todo encarecimiento, rogamos que los pedidos se nos hagan inmediatamente. Caso contrario, no podremos servir aquellos que vengán fuera del plazo señalado.

## A LOS CORRESPONSABLES DE ESTE PERIÓDICO

Suplicamos a dichos compañeros que tengan que hacer pedido del número extraordinario del 1.º de Mayo, lo hagan antes del día 28 del corriente, a fin de que esta administración sepa a que atenerse para la tirada de ejemplares.

El Administrador  
JAIME MATAS

## EL OBRERO BALEAR

### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma, al mes. . . . . 0'55 Ptas.  
Fuera de Palma, trimestre . . . . . 1'65 »  
Extranjero, al año. . . . . 10'00 »  
En paquetes, ejemplar . . . . . 0'09 »

### CONDICIONES DE PAGO

Los suscriptores del extranjero pagan un año por adelantado.

Dentro de la nación y fuera de Palma pagan un semestre por adelantado.

Los paqueteros liquidarán por mes vencido.

La correspondencia de Administración dirijase a **Jaime Matas**, Calle del Real, 29.

No se devuelven los originales publicados y no publicados.

## CUADRO DE IGLESIAS

Magnífico retrato reproducción óleo, sobre lienzo, tamaño 50 x 80, para Ayuntamientos Casas del Pueblo y Secretarías de Sociedades Obreras y Socialistas.

PRECIO: CINCO PESETAS, más cuarenta céntimos por gastos de envío o reembolso.

Pedidos a la Administración de EL SOCIALISTA, Apartado 10.036, Madrid. Los gastos deben dirigirse a nombre de FÉLIX GALÁN CARRANZA, 20.

Imp. G. M.—Palma

## Jaume hermanos

Baldosas, Azulejos, Vigas de cemento armado y toda clase de materiales de construcción.

Despacho: CONQUITADOR, 11.—PALMA

# LA FILADORA CASA DE CONFIANZA

LA CASA QUE VENDE MAS BARATO Y MEJOR SURTIDA EN TODA CLASE DE ARTICULOS DE VESTIR Y VIAJAR

GRAN REVOLUCION DE PRECIOS con el fin de renovar todas las existencias

## SE LIQUIDAN A PRECIOS TIRADOS

Abrijo Sra. 140 cm. ancho desde	3'00 Ptas. metro	Impermeables Caballero	desde	20 Ptas.
» » Charmelina	2'50 » »	» PLUMA	» »	20 »
Pañete Universal a	0'50 » »	» REVERSIBLES paño	» »	35 »
Franela para batas y camisas	1'00 » »	Trincheras 3 telas, superiores	» »	40 »
Pañete Superior a	1'25 » »	Gabanes Caballero	» »	35 »
Pana cottelé colores lisos	1'50 » »	Pellizas	» »	25 »

**3.000 Mantas Lana** taradas y sin taras a precios de algodón.—Aprovechar esta única ocasión.—  
**Costurería a medida.**—Ropas hechas de todas clases.

PRECIO FIJO

65, San Miguel, 67

Teléfono 1.760

VENTAS AL CONTADO